

Sector acusa abandono

Transportistas escolares reclaman falta de apoyo estatal ante crisis por combustibles

» Dirigentes y microempresarios del rubro advierten que el incremento proyectado en los combustibles elevará significativamente sus costos operacionales, tensionando contratos ya fijados con apoderados y poniendo en riesgo la continuidad del servicio.

El impacto del alza en los combustibles ya se siente con fuerza en el transporte escolar de Magallanes, donde operadores advierten un aumento inmediato en sus costos y proyectan un escenario complejo para sostener los servicios durante el año, especialmente considerando que las tarifas ya están fijadas y los márgenes de operación son cada vez más estrechos. Donde además sienten el olvido de las políticas públicas que jamás los consideran a la hora de enfrentar estas contingencias.

Desde Punta Arenas, la presidenta de la Asociación de Transporte Escolar Agtepa, Marlene Gajardo, sostuvo que el incremento «que podría superar los 580 pesos por litro» afecta directamente al rubro. «Yo gasto entre 40 mil pesos y 50 mil pesos semanales, más o menos. Con esta alza, que son 580 pesos por litro, yo creo que voy a estar gastando unos 60 o 70 mil», señaló, advirtiendo que el gasto podría incluso alcanzar los 80 mil pesos semanales.

Frente a este escenario, Gajardo anticipó ajustes en las tarifas. «La tarifa que teníamos de \$68 mil por niño, dos viajes, yo creo que ahora va a haber que reajustar», manifestó, precisando que algunos contratos contemplan esa posibilidad frente a alzas significativas, aunque reconoció que estas decisiones también generan tensión con las familias por lo que es una opción que recién se analiza.

La dirigente también cuestionó la falta de apoyo estatal. «En todos lados se habla de los camiones, bu-

ses, taxis, colectivos, ¿y tú ves por ahí si se habla de los transportistas escolar? No se habla», afirmó. En esa línea, añadió que se están realizando gestiones para acceder a subsidios. «Se va a comunicar con los parlamentarios para ver si nos pueden incluir igual en algún subsidio», señalando además que se sienten «muy abandonados como transportistas escolares».

La situación se replica en microempresarios del rubro. Douglas Gallardo Vera, de la empresa Empresa Total Car Service detalló que actualmente gasta entre 85 y 90 mil pesos semanales en combustible para operar ocho máquinas en distintos sectores de Punta Arenas, cifra que podría aumentar considerablemente en las próximas semanas.

El impacto no se limita al consumo directo de diésel. «Un kit de embrague que uno envía a buscar a Santiago... ese costo va a subir un 50% más, por lo menos», planteó. A continuación advirtió que el alza afecta toda la cadena de abastecimiento, desde el transporte de repuestos hasta los insumos necesarios para el mantenimiento.

El transportista señaló que los contratos dificultan traspasar estos costos a los apoderados. «El contrato, cuando uno lo inicia, es por los 10 meses, se establece una tarifa fija para el año... y esa tarifa no puede ser muy fija», indicó, añadiendo que ningún acuerdo está preparado para enfrentar aumentos de esta magnitud.

Además, advirtió que el rubro enfrenta una inestabilidad permanente. «Siempre vivimos en la

incertidumbre de qué más van a crear para que nos perjudique... no hay nada que sea como en apoyo», afirmó, recordando las dificultades vividas durante la pandemia.

Natales

En Puerto Natales, la situación es aún más compleja por el mayor costo del combustible. Miriam Saldivia subrayó que los precios ya son más altos que en Punta Arenas debido al traslado. «Acá el petróleo y la bencina salen más caro que en Punta Arenas... como en 15, 20 pesos más», indicó, advirtiendo que el litro podría acercarse a los 1.700 pesos.

En términos operativos, el impacto es inmediato. «Nosotros semanalmente estamos cargando 60 mil, pero ya con el alza estaríamos en 80 y hasta 90 mil pesos», señaló, proyectando un gasto mensual que supera los 300 mil pesos sólo en combustible.

Pese a ello, afirmó que no pueden subir tarifas. «No podemos tampoco empezar a cobrar a nuestros apoderados más... tenemos que ponernos un poquito en el bolsillo de ellos», sostuvo, explicando que los contratos firmados en marzo fijan valores que no pueden modificarse fácilmente.

Saldivia advirtió que el escenario podría provocar una nueva reducción del rubro. «Muchos transportista tendrán que dejar este gremio por el mismo problema del alza y no tener lo necesario para subsistir», señaló, recordando que en la pandemia el número de buses se redujo drásticamente en la comuna.



Buses escolares esperando alumnos del Liceo San José, por calle Armando Sanhueza.

Asimismo, reiteró la falta de apoyo. «Como transportista escolar nadie nos pesca», cuestionó, insis-

tiendo en que el sector queda fuera de las medidas dirigidas a otros actores del transporte. /LPA

